



Tercer Tedeum Cristiano Evangélico

Tercer Tedeum

La norma de lo que ha de ser un

buen magistrado y un buen padre de familia

En los 33 años de Fraternidad Cristiana de Guatemala este es el tercer servicio cristiano evangélico que realizamos en cumplimiento bíblico de la 1ª. Carta a Timoteo 2:1.4 que *nos recomienda, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad y llevemos una vida piadosa y digna.*

Hoy, estamos aquí privilegiadamente por Dios nuestro Señor, por eso agradezco a usted y a los miembros de su gabinete aceptar la invitación para estar con nosotros en este clamor unánime de orar por usted Señor Presidente. Estamos en estas instalaciones que son un testimonio vivo del poder de Dios y un ejemplo de que los guatemaltecos podemos avanzar y estar a la altura del desarrollo mundial si trabajamos en equipo. Si tenemos una visión correcta de qué queremos llegar a ser, si tenemos una visión clara de la correcta administración. Y sabiendo que sí podemos si unimos esfuerzos, trabajamos en concordia y con decisión para alcanzar lo que el Señor tiene para los guatemaltecos a través de sus gobernantes.

A pocas horas del acto trascendental de la más alta expresión cívica de la democracia del país, ocurre el asesinato de un diputado electo, de su hermano que lo acompañaba, tal como ocurrió con un campesino, un trabajador, un empresario, un niño, una mujer. Todo esto se suma a otros problemas de sensibilidad social que urgen de una decisión, una determinación, y una actitud. No más luto ni miseria.

Señor Presidente Pérez Molina, quiero decirle que usted no está solo. En este desafío para usted y para el pueblo, mientras procure justicia, ame la misericordia y se humille ante Dios nuestro Señor, Él estará siempre con usted, y millones de cristianos en Guatemala estaremos orando para que siga y salga triunfante en este período de gobierno.

Hoy es un día histórico para nuestro país, porque los principales en nuestra sociedad nos hemos reunido para dar gracias a Dios, para reconocer nuestra absoluta dependencia del Señor, porque sabemos que sin la ayuda y la bendición de Dios cualquier esfuerzo humano será como arar en el mar.

Es cierto que tenemos esperanza de un mañana mejor, también sabemos que el nuevo gobierno se ha propuesto hacer muchos esfuerzos para lograr cambios sustanciales en la administración pública que nos permitan vivir con paz, seguridad y bienestar general, sin embargo, tenemos que comprender que los desafíos son muy grandes así como grandes son



las limitaciones que tenemos como país. Por lo tanto, también es grande nuestra necesidad de buscar a Dios para obtener sabiduría para gobernar a Guatemala. Todos, sin excepción, tenemos que contribuir al bien común al comportarnos en todas las áreas de la vida con temor a Dios y con amor y respeto al prójimo.

La Biblia dice en 2 Crónicas 7-14: *"Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra"*. Es nuestra responsabilidad cristiana el orar a Dios por los que nos gobiernan continuamente, aún cuando en las pasadas elecciones nuestra preferencia haya sido diferente, ahora, tenemos que unir fuerzas espirituales y naturales para caminar juntos hacia el común objetivo de hacer que todos en Guatemala vivamos con seguridad, paz y prosperidad, que todos contribuyamos a la restauración de nuestra tierra con oraciones, buena conducta y cumplimiento de las leyes de Dios y de la Constitución de la república.

Cuando el rey David tuvo su oportunidad de gobernar a Israel estableció en el salmo 101 la norma, para sí y para otros, de lo que ha de ser un buen gobernante, magistrado y un buen padre de familia. El Salmo 101 dice: *"Quiero cantar al amor y a la justicia: quiero, Señor, cantarte salmos. Quiero triunfar en el camino de perfección: ¿Cuándo me visitarás? Quiero conducirme en mi propia casa con integridad de corazón. No me pondré como meta nada en que haya perversidad. Las acciones de gente desleal las aborrezco; no tendrán nada que ver conmigo. Alejaré de mí toda intención perversa; no tendrá cabida en mí la maldad. Al que en secreto calumnie a su prójimo, lo haré callar para siempre; al de ojos altivos y corazón soberbio no lo soportaré. Pondré mis ojos en los fieles de la tierra, para que habiten conmigo; sólo estarán a mi servicio los de conducta intachable. Jamás habitará bajo mi techo nadie que practique el engaño; jamás prevalecerá en mi presencia nadie que hable con falsedad. Cada mañana reduciré al silencio a todos los impíos que hay en la tierra; extirparé de la ciudad del Señor a todos los malhechores"*.

David tomó la firme resolución de practicar la justicia. El Salmo 89:14 dice: *"La justicia y el derecho son el fundamento de tu trono, y tus heraldos, el amor y la verdad"*. David alaba estas cualidades y quiere que sean los principios que regulen todas las actividades de su gobierno. En contraste con las terribles injusticias que Saúl había cometido contra él, él desea, al subir al trono, que la justicia y la misericordia sean las normas de su gobierno.

Sin lugar a dudas, los guatemaltecos estamos deseando como agua en el desierto que se haga justicia pronta y cumplida. Necesitamos que se cumpla con el consejo del rey Salomón en Eclesiastés 8:11 *Cuando no se ejecuta rápidamente la sentencia de un delito, el corazón del pueblo se llena de razones para hacer lo malo*. Debido al tortuguismo judicial la cárcel alberga a muchos de los cerebros que dirigen el secuestro, la extorsión y el asesinato que mantienen en zozobra a la población. Urge la pronta aplicación de las sentencias. David tomó la resolución de comportarse diligente y concienzudamente en su casa y en su corte, dice: *"Quiero triunfar en el camino de perfección. Quiero conducirme en mi propia casa con integridad de corazón"*.

Un buen propósito en cuanto al modo de comportarse en general, y especialmente en su casa, donde estaba lejos de las miradas de la gente, pero todavía bajo la mirada de Dios. Es decir comportarse sabia e íntegramente. Existen mecanismos de control y rendición de cuentas para

los funcionarios públicos en el país, así como los hay para los de la iniciativa privada, sin embargo, no se estandarizan los numerosos casos de defraudación y enriquecimiento ilícito que se dan continuamente en ambos sectores. Urgen personas íntegras, entiéndase integridad como la capacidad de cumplir con lo que se dice, ser lo que decimos ser, la capacidad del ser humano para decidir sobre su comportamiento por sí mismo. Para lograrlo es indispensable que Dios venga a morar con cada uno de nosotros y vivamos conscientes de que Él es testigo de todo lo que somos y hacemos. David tomó la firme decisión de no practicar el mal. Dijo: *“No me pondré como meta nada en que haya perversidad. Las acciones de gente desleal las aborrezco; no tendrán nada que ver conmigo”*.

David tomó la firme resolución de no conservar malos criados ni tener a su cargo servidores viciosos. No quiere que se le pegue nada de los que se extravían. *“Las acciones de gente desleal las aborrezco; no tendrán nada que ver conmigo”*. Señor Presidente, cuídese de los corruptores y de los corrompidos que han hecho de nuestro sistema algo que apesta. Este Salmo nos enseña que David decidió sacudirse de encima toda maldad. Proverbios 11:20 dice: *“El Señor aborrece a los de corazón perverso, pero se complace en los que viven con rectitud”*. Y menciona diversos vicios que no ha de soportar: difamación, vicio corriente en los palacios de los reyes, y altanería: *“Al que en secreto calumnie a su prójimo, lo haré callar para siempre; al de ojos altivos y corazón soberbio no lo soportaré., actitud que pone en peligro la estabilidad de la nación”*.

Fraude, engaño, mentira. Dice también David: *“Jamás habitará bajo mi techo nadie que practique el engaño; jamás prevalecerá en mi presencia nadie que hable con falsedad”*, que tanto daño causa, tanto en la corte como en el resto del país. La firme resolución de poner en cargos de confianza a personas buenas y honestas. David dijo: *Pondré mis ojos en los fieles de la tierra en los que son de fiar*. Es menester buscar bien por todo el reino a fin de que el rey se rodee de hombres honrados a carta cabal; y, en esto, los mejores deben ser preferidos y ascendidos. Saúl escogía a los aptos para combatir, David a los aptos para servir: *Sólo estarán a mi servicio los de conducta intachable*. Yo sé que es muy difícil hoy en día conseguir gente de conducta intachable, pero confío en Dios que cada vez tendremos más gente honrada, honesta e intachable que ocupe los altos cargos en el país.

Cuánto anhelamos tener al frente de todas las instituciones a personas honorables que inspiren confianza, que todos los guatemaltecos podamos ufanarnos del gran nivel de servicio, honestidad, lealtad y liderazgo en todos los ámbitos nacionales. David tomó la firme resolución de extender su celo a la reforma de todo el país, dijo: *“Cada mañana reduciré al silencio a todos los impíos que hay en la tierra; extirparé de la ciudad del Señor a todos los malhechores”*. Debemos seguir el consejo dado por Dios a través del profeta Jeremías cuando dijo: *“Adviértele a la dinastía de David que así dice el Señor: “Hagan justicia cada mañana, y libren al explotado del poder del opresor, no sea que mi ira se encienda como un fuego y arda sin que nadie pueda extinguirla, a causa de la maldad de sus acciones”*.

David quiere hacer en su reino limpieza general, no limpieza social, a fin de que no solo se afiance el trono y disfrute de paz el país, sino que ante todo se mantenga el honor de Dios y la moralidad del pueblo, así como el rey David se propuso gobernar con justicia y misericordia, con integridad, honestidad, con funcionarios honrados y con la firme determinación de hacer



prosperar a Israel, pedimos a Dios que usted, Señor Presidente, también haga lo mismo por Guatemala. El desafío es grande, la responsabilidad inmensa, pero usted, Señor Presidente, no está solo, cuente con cada uno de nosotros, estamos listos para respaldarlo con nuestras oraciones, con nuestras opiniones y con todo lo que está a nuestro alcance, en nuestras casas y congregaciones lo esperamos con los brazos abiertos para brindarle amistad, consejo espiritual y todo el amor que Dios ha puesto en nuestros corazones, que Dios nos bendiga.

Es el momento procedente para orar una vez más. Voy a invitar al Señor Presidente de la República y su distinguida esposa, Señora Vicepresidenta de la República y su distinguido esposo y a mi amada esposa pasar al frente y a todos ponernos de pie, vamos a orar, una vez más por nuestro país.

Oración

Padre nuestro que estás en los cielos, en esta tarde gracias te damos por concedernos, Señor, un gobierno democrático nuevo, por permitirnos, Señor, que la época democrática se vaya consolidando, que podamos disfrutar en Guatemala de paz y seguridad, que sin mayores conflictos internos podamos tener en nuestro país gobiernos democráticamente electos, que podamos disfrutar, Señor, entre tantos beneficios el derecho de la libertad de culto, que es lo que nos permite hoy estar reunidos orando a Dios.

Dios te ruego que bendigas a nuestro Señor Presidente Otto Pérez Molina, ayúdale Dios, en medio de todas las decisiones tan difíciles que tendrá que tomar, a contar con tu respaldo, con tu apoyo, con tu bendición. Que pueda, Señor, gobernar a este país con sabiduría, con autoridad, con decisión, que pueda contar siempre, Dios, en los momentos más críticos de la vida institucional, con la palabra correcta que viene de Dios para poder guiar a la nación. Bendice su casa, bendice a Rosita, su esposa. Bendice a sus hijos, que su familia, Señor, sea fortalecida en medio del intenso trabajo y actividad que va a desarrollar. Líbrales Señor, mantenlos unidos, que puedan disfrutar juntos de las bendiciones que tú les das.

Señor, ten misericordia de Guatemala. Permítenos que se pueda combatir la miseria, la desnutrición, la pobreza, la indigencia, la violencia. Que podamos tener paz y seguridad en nuestra patria.

Bendice Señor a Roxana Baldetti, a nuestra Vicepresidenta, permite Dios que ella pueda ser ese complemento necesario que todo presidente necesita, que pueda desarrollar también todos sus planes, anhelos y sueños y hacer de Guatemala una Guatemala transparente, una Guatemala correcta, que nuestro gobierno pueda ser un gobierno ejemplar para los demás gobiernos del mundo.

Que podamos, Señor, en pocos años demostrar al mundo que Guatemala es una nación justa, una nación próspera y sobre todo, una nación que ama a Dios, que respeta a Dios y que obedece a Dios y que ama al prójimo con todo el corazón.

Hoy, Dios eterno, rogamos tus bendiciones sobre nuestros gobernantes, sobre todos los miembros de su gabinete, sobre todos los directores de las instituciones, sobre el Organismo



Judicial, sobre el Organismo Legislativo, sobre todas las instituciones públicas y privadas también, en el nombre de Jesús te lo rogamos Dios eterno. Amén.